

## Cómo charlar con un abstencionista sin fracasar en el intento

En las pasadas elecciones de presidente la abstención llegó al 60%, de los 33 millones de personas habilitadas para votar, sólo 13,2 millones ejercieron su derecho al voto. Menos de la mitad de colombianos y colombianas están eligiendo a la persona que toma decisiones que afectan a la totalidad de la ciudadanía. Aunque el agotamiento y la desilusión política son comunes a la mayoría de personas, el peor escenario es que cada vez la abstención sea mayor. Urge que motivemos a muchas más personas a que vayan a las urnas a votar, por el candidato o candidata que sea o por el voto en blanco, pero que votemos.

Es por esto que desde No Bote el Voto le ofrecemos unas claves para charlar con un abstencionista y convencerlo de votar.

### Primero tenga en cuenta:

- A los abstencionistas antes que convencerlos de votar por la o el candidato con el que nos identifiquemos, los vamos a invitar a charlar, a #LaCharlaElectoral
- Entremos a la charla sin prejuicios, tengamos en cuenta que en una realidad y panorama tan complejo y polarizado como en el que nos encontramos en la actualidad son comprensibles los argumentos para no querer votar.
- Convencer a un abstencionista debe ir más allá de la frase “Después no se queje”. Debemos persuadirlo sobre el poder que tiene el voto para que comprenda como a través de esta acción podemos contribuir a transformar el país.

### Tipos de abstencionistas y un antídoto para charlar

- **El desorientado:** Es el abstencionista que siente cierto interés en votar pero que se desestimula porque no tiene idea de si puede votar o no y en dónde.

No votar porque no se sabe dónde es como perderse un matrimonio porque no se tiene la dirección. En la página de la Registraduría se encuentra todo el censo electoral. Cada votante puede consultar su puesto de votación tan sólo con su número de cédula. La consulta se puede hacer desde el celular. Para

este caso sí vale la pena hacerle la tarea, trate de no dejarlo ir con la duda, ayúdelo a encontrar su puesto de votación.

- **El perezoso:** Es el abstencionista que sí sabe dónde está ubicado su puesto de votación, pero no votará porque le queda lejos o le da pereza salir de casa un domingo a votar.

A éste abstencionista persuádale con argumentos como: “valla en familia y salen de casa y se dan una paseo”. “Por la posibilidad de un futuro distinto vale la pena pegarse la rodadita”. “Esto es cada cuatro años, vale la pena”. “Al presidente no le va a dar pereza tomar medidas que afecten su vida”. Cuénteles que hay casos de alcaldías y gobernaciones que se han ganado por uno, dos o tres votos, hágalo caer en la cuenta del poder de un solo voto.

- **El asustado:** Es el abstencionista que no vota porque cree que con cualquiera de los candidatos el país va a entrar en una profunda crisis sin salida, como el apocalipsis.

¿Recuerda qué hace cuando está en un cuarto a oscuras y siente miedo? Prende la luz, ¿verdad? Y se siente más tranquilo. Sea el bombillo del abstencionista que tiene miedos y dele luz con argumentos que le permitan comprender que dicho panorama por el que teme no es tan posible.

Con la estructura actual del Estado, no es tan seguro que un presidente, sea cual sea, nos lleve a una hecatombe ni tampoco que haga de Colombia un paraíso y mucho menos en 4 años. Que cualquiera de estas dos situaciones pase, depende de la acción de todas y todos. **Recuerde, el antídoto para los miedos es la confianza.** Siembre confianza en aquel que tiene miedo.

- **El indiferente:** Es el abstencionista que dice que no le importa el país porque no le afecta lo que pase generalmente en la política y con los políticos; Este es de los más difíciles de convencer porque está centrado en sí mismo y no en el contexto al que pertenece, pero no es imposible.

Todos y todas, sin excepción, somos ciudadanos y ciudadanas y nos tocan derechos y deberes, así se valla a vivir a una solitaria montaña. Hágalo caer en cuenta de esos espacios comunes que tenemos todos; es decir, por más que diga que no lo afecta lo que pase en el país, sí usa el transporte público, anda por el espacio público, paga impuestos, usa el sistema de salud, consume los recursos naturales del país, entre otras más.

Luego busque casos puntuales en lo que se explique como algunos de estos lugares han sido afectados por decisiones de los gobernantes, ojalá en el tiempo reciente, seguro los encuentra. Le ayudamos con uno: *la reforma tributaria que el año pasado se aprobó en el Congreso y que más allá de buena o mala, cambió la carga presupuestal de todas las personas, pues el IVA lo pagamos todas y todos sin excepción.*